

Por primera vez desde la contraofensiva ucraniana de hace tres años, el rumbo de la guerra parece estar cambiando a favor de Kiev. Los ataques de largo alcance ucranianos contra Rusia están cobrando cada vez más fuerza, pasando de explosiones aisladas a la destrucción total de algunas de las instalaciones de exportación y refinación de petróleo más importantes. Además, las fuerzas del Kremlin no han logrado avances en el frente.

El desfile del Día de la Victoria de Rusia, el 9 de mayo, fue notablemente menos multitudinario este mes, lo que según la revista *The Economist* "evidenció su vulnerabilidad". Este sentimiento reflejaba fielmente los reveses sufridos por Rusia en el campo de batalla, así como el temor del país ante la creciente eficacia de los ataques de largo alcance de Ucrania, citó el medio *The Week*.

Es más, durante las conversaciones que mantuvo la semana pasada con el presidente Donald Trump en Beijing, el líder chino Xi Jinping comentó, según se informó, que Vladimir Putin podría lamentar algún día haber invadido Ucrania en 2022.

Si en la diplomacia cada gesto cuenta, lo ocurrido en la cena que sostuvo Xi con Putin en Beijing el miércoles, podría dar cuenta de la visión que tiene China sobre la guerra. Esto porque durante ese encuentro la música de fondo fue el Lago de los Cisnes de Tchaikovsky, la pieza que se convirtió en un símbolo legendario del caos político en todo el mundo post-soviético. Una asociación que se volvió especialmente icónica durante 1991, cuando la televisión soviética siguió transmitiendo el ballet mientras la Unión Soviética se desmoronaba.

Un informe del Instituto para el Estudio de la Guerra (ISW), un centro de investigación con sede en Washington, afirmó haber observado indicios de que las fuerzas rusas sufrieron una pérdida neta de 116 kilómetros cuadrados durante abril. El *think tank* observó una desaceleración progresiva del ritmo de avance ruso de al menos dos tercios en los últimos 18 meses.

El estudio reveló que las fuerzas rusas se apoderaron de un promedio de 2,9 kilómetros cuadrados al día durante el primer tercio de 2026, en comparación con un promedio de 9,76 cuadrados en el mismo período de 2025.

El debilitamiento de la posición de Rusia se debe a la confluencia



► Un soldado ucraniano posa sobre un tanque ruso destruido en la localidad de Rusaniv, en abril de 2022.

¿Está cambiando la guerra a favor de Ucrania?

Expertos sostienen que se ha observado una desaceleración progresiva del ritmo de avance ruso. A ello se suma que los ataques ucranianos de largo alcance contra Rusia están cobrando cada vez más fuerza.

Por **Cristina Cifuentes**

de tres factores, indicó *The Economist*, que citó una investigación del ISW, como son los contraataques terrestres y los ataques de alcance medio ucranianos, el fin del uso ilícito por parte de Rusia de las terminales

Starlink en Ucrania y la restricción "paranoica" del Kremlin a la aplicación de mensajería Telegram en su territorio. Al mismo tiempo, "las exageradas y agresivas demandas territoriales de Rusia han sido completamente

contrarias a la realidad del campo de batalla", según el ISW.

Soldados rusos

Mayo marcó el quinto mes consecutivo en que Rusia ha perdido "más soldados de los que puede reemplazar", según el *National Security Journal*. Esto, incluso, fue confirmado por el secretario de Estado, Marco Rubio: "Si nos fijamos, los rusos pierden cinco veces más soldados al mes que los ucranianos, y Ucrania es un país más pequeño y, por lo tanto, tiene un Ejército más pequeño".

"Esta guerra ha provocado que los ucranianos desarrollen nuevas tácticas, nuevas técnicas, nuevo equipamiento y nueva tecnología, lo que está creando una especie de guerra asimétrica híbrida", añadió.

El *National Security Journal* señaló que ante un quinto verano de violencia que se prevé, la invasión rusa "sigue flaqueando" a medida que la "suerte de la guerra" parece "inclinarse cada vez menos a favor de Rusia". Los avances tecnológicos militares de Ucrania "no han sido el único elemento clave" en las "recientes victorias de Kiev en el campo de batalla". Más bien, se producen en medio de los "crecientes problemas de mando y control dentro de las propias Fuerzas Armadas rusas".

Según el *think tank* Atlantic Council, las fallas en las comunicaciones "contribuyeron significativamente a los problemas de Rusia" en el campo de batalla.

Después de que SpaceX "cortara el acceso ilícito del Ejército ruso al sistema Starlink basado en satélites" esta primavera, algunos comandantes rusos se vieron "obligados a basarse en mapas imprecisos" que mostraban "avances exagerados". En otros casos, se desplegaron grupos de tropas rusas "sin las herramientas de comunicación ni la coordinación adecuadas", lo que las dejó "altamente vulnerables a los contraataques ucranianos".

Otro aspecto es el uso de la tecnología que ha hecho Ucrania, según *The Kyiv Independent*, desde que asumió la dirección del Ministerio de Defensa de Ucrania en enero, Mykhailo Fedorov se ha dedicado a utilizar datos y un pensamiento gerencial moderno para optimizar todo aquello que cae en sus manos, desde la producción y adquisición de material de defensa hasta la distribución de drones y equipos, y quizás lo más importante, la gestión del propio campo de batalla.

Atlantic Council indicó que es improbable que los recientes problemas de comunicación del Ejército ruso persistan indefinidamente en su forma actual.

Por otro lado, el lunes Rusia y Bielorrusia practicaron el despliegue de armas nucleares tácticas, lo que fue considerado por el ISW como una estrategia para distraer la atención de las crecientes debilidades en el campo de batalla. ●